LA PRUEBA PERICIAL EN EL PROCEDIMIENTO PENAL

Elías POLANCO BRAGA*

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Concepto. 3. Referencia histórica. 4. La importancia de la prueba pericial. 5. Naturaleza de la prueba pericial. 5.1. Perito considerado como testigo. 5.2. Determinar el carácter de la pericial. 5.3. El perito como auxiliar del juez. 6. Reglamentación. 6.1. Perito ministerial. 6.2. Perito judicial. 7. Clases de pericial. 8. Conclusiones. 9. Referencias de consulta.

INTRODUCCIÓN

En el procedimiento penal se requiere frecuentemente esclarecer y discernir acerca de cuestiones de índole técnicas-científicas, por medio de expertos especializados en alguna rama del saber, arte, oficio o industria, con la finalidad de encontrar la verdad del hecho ilícito que se investiga, ante ello resulta necesaria la participación de los peritos para dictaminar al respecto.

El perito interviene en el procedimiento penal a solicitud del juzgador o a petición de las partes procesales con el objetivo de suplir, completar o aclarar los conocimientos de los que carece el órgano decisor relativo a los hechos que se investiga, a las personas que participaron, a las cosas o instrumentos utilizados, a los lugares donde se suscitaron los hechos y a las circunstancias de ejecución, por requerir del experto especializado del saber, en lo científico, en lo técnico, lo artístico o en lo práctico, quien por medio de su dictamen cumple su función al elaborar sus opiniones y sus argumentaciones técnicas-científicas.

El juicio que emite el perito por medio de su dictamen, tiende a formar convicción en el ánimo del juzgador sobre cuestiones cuyo conocimiento y aprecia-

* Doctor en Derecho-UNAM. Profesor de Carrera Titular "B" Tiempo Completo en la Facultad de Estudios Superiores Aragón y Catedrático del Posgrado de la Facultad de Derecho-UNAM.

ción no están al alcance de su saber, por contener aspectos que escapan de su entender común, en razón de ser técnicas-científicas, en las que solo mediante la opinión del experto se pueden dilucidar y verificar sus circunstancias, su esencia, sus cualidades y demás relaciones accesorias, con los resultados que produjeron y sus consecuencias jurídicas en el mundo exterior.

El juicio o la opinión que emite el perito por medio de su dictamen en el procedimiento, no es vinculativo-imperativo para el juzgador, o sea que influya en su decisión respecto al hecho que se investiga, puesto que solo es una forma ilustrativa para él, en el que se aportan conocimientos técnico-científicos, con las debidas argumentaciones de la especialidad y la experiencia que la materia de estudio requiere.

2. CONCEPTO

Sobre esta prueba podemos afirmar que se concibe como la necesidad de solicitar a una persona con conocimientos técnicos, científicos y especializados (perito) para ilustrar al juzgador respecto a los hechos y circunstancias que surgen en el proceso, de los cuales se requiere el juicio del técnico especializado para su entendimiento.

Por consiguiente, es menester conceptualizar diversos vocablos respecto a esta probanza:

Perito. Proviene del latín *peritus*, que significa sabio, experimentado, hábil, práctico en una ciencia o arte. En otro sentido decimos que es el que poseyendo especiales conocimientos, informa bajo determinados requisitos al juzgador sobre puntos litigiosos relacionados con su especial saber y experiencia.

Pericia. Deriva del latín *peritia*, que significa sabiduría, práctica, habilidad en algún arte o ciencia.

Pericial. Palabra proveniente de pericia, lo perteneciente o relativo al perito, o sea el juicio pericial.

Peritaje. De peritación: trabajo o estudio que hace un perito.

Dictamen. Opinión y juicio que se emite sobre una cosa por persona especializada.

Informe. Proviene de informar, decidir por un cuerpo consultivo especializado o por una persona perita en alguna rama del saber.

En el campo procesal, respecto a esta prueba se debe distinguir determinada terminología, puesto que tanto en la doctrina, la legislación y en la práctica, se usan indebidamente confundiendo el correcto significado de la peritación.

Colín Sánchez nos ilustra diciendo: “Perito, es toda persona a quien se atribuye capacidad técnico-científica o práctica en una ciencia o arte. Pericia es la capacidad técnico-científica o práctica, que sobre una ciencia o arte posee el sujeto llamado perito. Peritación es el procedimiento empleado por el perito, para realizar sus fines. Peritaje, es la operación del especialista traducida en puntos concretos, en inducciones razonadas y operaciones emitidas...en donde se llega a conclusiones concretas.”¹

En el mismo orden de ideas, el mencionado autor afirma ampliamente acerca de la peritación: *Es el acto procedimental en el que el técnico o especialista en un arte o ciencia (perito), previo examen de una persona, conducta o hecho, cosa, circunstancias, efectos, etcétera, emite un dictamen conteniendo su parecer, basado en razonamientos técnicos sobre aquello en lo que se ha pedido su intervención.*²

A los peritos se les consideró como jueces de hecho (*judices facti*), por que ellos emitían juicio en un proceso.

En el Diccionario³ de Eduardo Pallares, se consultaron las voces que a continuación se aluden:

Pericia. Es la persona que tiene práctica, experiencia y habilidad en una ciencia o arte y, pericia jurídica es el conocimiento especializado en la ciencia o en el arte jurídico;

Dictamen pericial. Es el documento o la declaración verbal que el perito produce ante el juez que conoce del litigio (proceso) y en el que consta su juicio sobre los puntos que le fueron sometidos.

También es indispensable establecer con mayor amplitud lo que es la pericia: “...toda declaración rendida ante la autoridad por persona que posea una preparación especial adquirida en el ejercicio de la profesión, arte u oficio, con exclusión de la que por otro concepto intervenga en una averiguación penal.”⁴

Es necesario delimitar los términos peritación y peritaje, respecto al primero se dice que es la labor realizada por el perito, lo cual consideramos como sinónimo de dictamen pericial; que a su vez se entiende como la opinión y juicio que se forma y emite el perito sobre una cosa que analiza sometida a su considera-

¹ Colín Sánchez, Guillermo. *Derecho Mexicano de Procedimientos Penales*, Porrúa, 18ª Ed, México, 2001, p.482.

² Idem.

³ Pallares, Eduardo. *Diccionario de Derecho Procesal Civil*, Porrúa, México, 1970.

⁴ González Blanco, Alberto. *El procedimiento Penal Mexicano*, Porrúa, México, 1975, p 174.

ción; y el peritaje según Cuenca Dardón: "...consiste en hacer asequible al lego en determinada arte, ciencia o técnica el conocimiento de un objeto, cuya captación sólo es posible mediante una técnica especial."⁵

Silva Silva, considera que: "...el peritaje consisten en el informe o declaración del experto en una rama del saber, en el que previa aplicación del método científico expresa su juicio, opinión o resultado en torno a una cuestión específica (científica, técnica o artística), que se le ha planteado."⁶

Independientemente de los criterios asentados, debemos de concentrarnos en establecer para un correcto entendimiento del medio de prueba en análisis, al sujeto que la perfecciona denominado perito, de quien se dice que es: "La persona con conocimientos técnicos especializados en alguna rama del saber, arte, oficio o industria que lo aporta al órgano jurisdiccional para esclarecer sus dudas sobre determinada materia o hecho."⁷

De la acepción anterior, deducimos los siguientes elementos:

- Persona. Esta debe tener calidad técnica o científica;
- Objeto. Sobre los que se dictamina son: la ciencia, arte, oficio o industria;
- Actividad. Es emitir juicio para resolver dudas planteadas;
- Dictamen/juicio. El encaminado a ilustrar al juzgador.

3. REFERENCIA HISTÓRICA

En Roma (en el Derecho Romano Clásico), se conocían las pruebas de: documentos públicos y privados, testigos, juramento, declaración de una parte (*confessio*), registro de casas y peritaje.

El término peritaje no es nuevo, puesto que surge desde los romanos al decirse: "...este existía no solamente en cuestiones de hecho (agrimensiones, grafólogos, médicos), sino también de Derecho y, sabemos que desde Adriano, el juez debía de inclinarse ante la mayoría de las opiniones de los jurisconsultos investidos de *ius publici respondendi*."⁸

⁵ Cuenca Dardón Carlos E. *Manual de Derecho Procesal Mexicano*, Cárdenas Editor Distribuidor, 4ª Ed, México, 2000, p. 132.

⁶ Silva Silva, Jorge Alberto. *Derecho Procesal Penal*, Harla, México, 1990, pp. 165-166.

⁷ Voz: perito. Polanco Braga, Elías. *Diccionario de Derecho de Procedimientos Penales: Voces Procesales*, U.N.A.M-FES Aragón-Miguel Ángel Porrúa, México, 2008.

⁸ Floris Margadan S. Guillermo. *El Derecho Privado Romano*, Esfinge, 8ª ed., México 1978, p. 169.

Con relación a la pericial, desde la antigüedad fue necesario considerar al sujeto que la realiza: *Históricamente el perito se presenta como un consejero del juez. Porque el juez romano no era un jurista y antes de resolver consultaba a las personas que consideraba aptas para ilustrarlo y que constituían el consilium (concilio), que asistían a los debates y expresaba su propia opinión fundamentalmente en materia jurídica, no cabe excluir que del consilium formaran parte personas versadas en otras materias, y cuyos conocimientos técnicos contribuían a la exactitud del juicio. En la Edad Media, el juez recurría a peritos juristas para que le ilustraran sobre cuestiones sometidas a su examen y en el Derecho común, se va acentuando siempre la distinción entre testigo y perito, considerándose a éste como un testigo que merece particular confianza y paulatinamente la función pericial se extendió a cuestiones técnicas delineándose en la doctrina y en la legislación la figura del perito como auxiliar del juez, naturaleza jurídica reconocida en algunos ordenamientos procesales penales...*⁹

La evolución y origen de la pericial es enriquecida por Díaz de León, con sus siguientes aseveraciones: *En Roma durante el proceso ordinario, se registran técnicamente algunos casos de la peritación, como la inspectio ventris (inspección del vientre), llamado pericia obstétrica, que surgió al afirmar el divorciado el embarazo de su mujer y ésta lo negaba, lo que debían de comprobar tres parteras, prestando juramento como si fueran testigos; también cuando la viuda afirmaba estar encinta del difunto, a ella la observaban por cinco mujeres solteras sin tocarla sino lo permitía; otros aspectos que se regulaban sobre esta prueba son estos: la pericia de arquitectos, pericia para medir fundos, peritación caligráfica, etcétera. En el derecho canónico, se aplico las reglas de la testimonial a la pericial; reglamentación específica la encontramos en 1209, al expedirse un decreto de Inocencio III, para comprobar si de un golpe se había derivado la muerte de una persona, en esta ley se declaró que el asunto se debía dejar al dictamen de peritos; otra legislación fue la Constitutio Criminalis Carolina, de Calos V, de 1532, que reguló la inspección judicial con intervención de peritos, y en la Ordenanza Criminal francesa del año 1670, con mas técnica se establecieron técnicas sobre la prueba del cuerpo del delito, con la intervención de peritos, concediéndole al acusado el derecho de solicitar contra peritaje.*¹⁰

En España, al emitirse la ley del Fuero Juzgo, se hace alusión a la prueba pericial carente de precisión. Es en la Ley de las Partidas, es donde se regla-

⁹ Silva Melero, Valentín. *La Prueba Procesal*, Revista de Derecho Privado, Madrid, 1963, pp. 274-275.

¹⁰ Cfr. Díaz de León, Marco Antonio, *Tratado sobre las Pruebas Penales*, Porrúa, México, 1982, pp. 197-198.

menta las funciones específicas del perito, como el examen de documentos supuestos (falsos) o los otorgados por escribanos muertos o ausentes.

En México los códigos procesales penales de 1880, 1894 y 1929 denominaron a este medio probatorio como la prueba pericial, sin embargo en el Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, vigente, en su artículo 135 al enumerar los medios de prueba lo señala como el dictamen de peritos y en el Título V, Capítulo I, Libro II, de este ordenamiento procesal, lo titula como peritos, esto, pretendiendo el legislador concretamente de desterrarle el carácter de prueba a la pericial.

4. LA IMPORTANCIA DE LA PRUEBA PERICIAL

Es unánime el criterio de los tratadistas en el campo del derecho procedimental penal, como a continuación se denota, al considerar de suma importancia la prueba pericial, independientemente de la naturaleza que se le atribuya por ellos, por la doctrina y la legislación.

Sobre el particular González Bustamante, dice: "...el de constituir un dato inductivo de convencimiento en el animo del juez, por la confianza que le inspiren las personas dotadas de actitudes científicas y artísticas."¹¹

Con relación al mismo tema se establece que su importancia consiste en que en algunos casos, debido a que la naturaleza de los hechos son exclusivamente técnicas, requiere de la intervención de los peritos para llegar al conocimiento de ellos.¹²

Otro criterio de la materia en estudio nos los brindan de la siguiente forma, el juez es un técnico en derecho, pero carece del conocimiento de cuestiones de arte, técnica, mecánica y de numerosas actividades prácticas, que solo conocen los especializados, ante esto, el juez se ve en la necesidad de recurrir al auxilio de los peritos.¹³

Desde el criterio de Julio Acero, nos dice, se justifica la importante misión del perito en el proceso, puesto que hay muchos casos de investigación encargados al juez, que al carecer éste de los conocimientos técnicos para esclarecerlo, acude a la ciencia o arte de los expertos.¹⁴

¹¹ González Bustamante, Juan José, *Principios de Derecho Procesal Penal Mexicano*, Porrúa, 7ª Ed., México, p.353.

¹² Cfr. González Blanco, Alberto, op. cit. p. 115

¹³ Cfr. Devis Echandía, Hernando, *Compendio de Pruebas Judiciales*, (Tomo II), Rubinzal y Culzoni S.C.C. Editores, Argentina, 1984.

¹⁴ Cfr. *Procedimiento Penal*, Cajica, Puebla-México, 1976, p. 109.

Se resumen en el siguiente sentido, la prueba pericial es indispensable en el procedimiento penal, al presentarse en su desarrollo problemas de índole científico, técnico, artístico, práctico o industrial, que por su grado de dificultad es necesario discernir con la finalidad de ilustrar al juzgador, en razón que él, no posee los conocimientos universales sobre las personas, objetos y hechos, por consiguiente se recurre al profesionista o práctico debidamente experimentado.

5. NATURALEZA DE LA PERICIAL

Los autores al referirse a la naturaleza de este medio probatorio, se enfocan algunas veces al perito, en otras se refieren al dictamen y también existen quienes la consideran únicamente como pericial, por lo tanto existen muchos criterios que se analizan a continuación.

5.1. Perito considerado como testigo

Durante mucho tiempo se consideró al perito como testigo, así desde el siglo XIX, se sostuvo esta idea, al decirse “como los testigos deben siempre allegar la causa de su conocimiento, por lo mismo cuando se trata de probar hechos cuyo recto conocimiento depende de la pericia en alguna ciencia o arte, los testigos no deben ser llamados indistintamente, sino que conviene que se utilicen solo aquellos que son plenamente versados en la ciencia o arte de que se trata. Tales testigos se llaman peritos... vienen a ser tanto mas creíbles cuando mas sólidas son las bases del arte o ciencia de cuyos principios se valen para descubrir las causas físicas del hecho en cuestión.”¹⁵

Framarino, denomina a la prueba en estudio testimonio pericial del cual nos dice “...es el rendido por testigos escogidos después del hecho (*post factum*); tratándose de testigos que nos procuramos para dar testimonio de ciertas condiciones y relaciones particulares del hecho, no perceptibles por el común de los hombres, sino por aquellas personas que tienen una habilidad o pericia especial.”¹⁶

Los dos anteriores criterios se sostuvieron en los siglos XVIII y XIX, donde consideraron a la pericial como sinónimo de testimonio, idea que han seguido algunos autores hasta la actualidad.

¹⁵ Carmignani, Giovanni, *Elementos de Derecho Criminal*, Temis, Bogotá Colombia, 1979, p. 220.

¹⁶ Framarino Dei Malatesta, Nicola, *Lógica de las Pruebas en Materia Criminal*, Temis, 2ª, Bogotá Colombia, 1978 p. p.

Sobre esta tónica Arilla Bas, sostiene directamente que se trata de una prueba denominada el testimonio pericial, puesto que se endereza a formar la certeza del juez, en cuanto que es el perito quien la forma con la opinión que emite con su razonamiento de los hechos acaecidos, el perito por tanto, es una prueba personal y participa de la naturaleza de una testimonial.¹⁷

Existe una corriente que deslinda al testigo del perito, al respecto tenemos:

Hernando Echandía, al tratar lo relativo al testigo considerado como perito, nos señala cuatro diferencias que existen entre ellos, argumentando:

1. El perito puede conceptuar sobre hechos pasados, presentes y futuros; el testigo sólo sobre hechos pasados y presentes.
2. El testigo al conocer los hechos no tiene carácter procesal; el perito sabe que los hechos tienen carácter procesal.
3. El perito emite juicios de valor de cualquier naturaleza; el testigo no emite juicios de valor, sólo narra los hechos.
4. El perito estudia los hechos en virtud de un encargo procesal, lo cual no ocurre con el testigo.¹⁸

Rivera Silva, establece la diferencia entre perito y testigo desde dos puntos de vista: *...primero el perito nunca concurre con los datos a los que se refiere su dictamen, en tanto que el testigo siempre concurre con los datos a que se refiere su testimonio; y segundo, el perito siempre aprecia los datos, el testigo jamás los aprecia únicamente relata.*¹⁹

Tenemos al respecto el siguiente criterio, en el cual se advierte también la diferencia entre testigo y perito, pero que tienen semejanza porque ambos proporcionan elementos de convicción a la autoridad; respecto a sus diferencias tenemos que: los peritos proporcionan elementos de convicción fundados en conocimientos técnicos; los testigos lo hacen basados en su memoria de acuerdo a lo que percibieron. Desde el punto de vista de la edad, los menores de edad no pueden ser peritos, los testigos pueden ser menores de edad. En cuanto a la pluralidad de personas, en la pericial el número es limitado y en los testigos es indeterminado.²⁰

¹⁷ Cfr. Arrilla Bas, Fernando, *El Procedimiento Penal en México*, Editores Mexicanos Unidos, 8ª Ed., México, 1981, pp. 129-130.

¹⁸ Cfr. Devis Echandía, Hernando, op. cit. pp. 122-123.

¹⁹ Rivera Silva, Manuel, *El Procedimiento Penal*, Porrúa, Ed. 20ª, México, 1991, p. 241.

²⁰ Cfr. González Blanco, Alberto, op. cit. pp. 174-175.

Con mas técnica se le niega la calidad de testigo al perito con base en los siguientes razonamientos: si bien entre lo dicho por el perito y lo afirmado por el testigo pueden ser de calidad, se difiere en cuanto al dictamen pericial que existe la posibilidad de prescindir de ese calificativo, aunque el perito sea autoridad en la materia; desde otro punto de vista el dictamen versa sobre hechos del pasado, que presenta problema sobre la técnica especializada dentro del proceso; el testimonio se basa sobre los hechos pasados ocurridos fuera del proceso, percibidos por medio de los sentidos; también se establece que al perito se le pide un criterio, una apreciación con base a la ciencia; al testigo se le piden noticias, quien invoca a la memoria. Concluye Colín Sánchez, que el dictamen es un informe rendido y ratificado ante la autoridad judicial, quien puede interrogar al perito ante la oscuridad del dictamen, esto no hay que confundirlo con el interrogatorio al testigo.²¹

5. 2. Determinar el carácter de la pericial

Sobre el particular existe la problemática de determinar si tiene el carácter de prueba o no la pericial, por lo que existen criterios encontrados, así vemos las siguientes posturas.

González Bustamante, considera que no es una prueba en sí la pericial, sino que es el reconocimiento de un hecho o circunstancia ya existente y sólo obra como medio subsidiario en la inteligencia del juez para producirle conocimiento.²²

Desde otra perspectiva, Colín Sánchez, tampoco considera a la peritación como medio de prueba y nos ilustra diciendo que es una operación o procedimiento para complementar algunos medios de prueba, como la inspección judicial, el reconocimiento, etc., y para su valoración de declaración de testigos, del ofendido o del procesado.²³

Rivera Silva, al peritaje no lo considera medio de prueba, al afirmar: "... no es un medio de prueba sino algo *sui generis*: la ilustración que ayuda al juez a tomar datos del proceso."²⁴

Tenemos que en lo concerniente al carácter de la pericial, también se considera un medio de prueba diferente al sostenerse, "...el perito no persigue pro-

²¹ Cfr. Colín Sánchez, Guillermo. Op. cit, p.483.

²² Cfr. González Bustamante, op. cit., p.354.

²³ Cfr. Colín Sánchez, Guillermo. Op. cit, p.482.

²⁴ Rivera Silva, Manuel, op. cit., p. 239.

ducir efectos jurídicos determinados con su dictamen sino ilustrar el criterio del juez, no es una declaración de voluntad. Tampoco es una declaración de verdad, por que puede incurrir en error y se limita a comunicarle al juez en su opinión personal respecto de las cuestiones que se le han planteado. Es, pues, una simple declaración de ciencia, técnica, artística.”²⁵

Independientemente de los criterios antes señalados, en atención a nuestras leyes procesales penales mexicanas, podemos sostener que se le otorga el carácter de medio probatorio a la pericial, así decimos que en el artículo 135 del Código de Procedimientos penales para el Distrito Federal, se le atribuye el carácter de medio de prueba a los dictámenes periciales.

5. 3. El Perito como auxiliar del juez

Es posible aseverar que el perito es un gran auxiliar del juzgador, al ayudarlo con su ilustración al conocimiento de los hechos que al él le presentan dificultad para entender y poder resolver.

Lo anterior, se refuerza con las ideas del maestro Colín Sánchez, quien lo acepta y fundamenta, al sostener, puesto que si no es un sujeto principal de la relación procesal (acusación, defensa y decisión), es un sujeto secundario a quien se le encomienda resolver los aspectos técnicos-científicos materia del proceso, por su conocimiento especializado; de acuerdo a nuestras leyes procesales del fuero federal y del fuero común, sus artículos 220 y 162, respectivamente, indican, siempre que para el examen de personas, hechos u objetos se requieran conocimientos especiales se procederá con intervención de peritos.²⁶

Se considera, que el perito es el conducto para ilustrar al juzgador con su dictamen. También es auxiliar del órgano jurisdiccional, en el campo de la medicina y la interpretación, lo anterior, con fundamento en lo dispuesto en el artículo 4 fracciones VI y VII de la Ley Orgánica del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, que establecen que los son auxiliares de la administración de justicia y están obligados a acatar las ordenes del juzgador, los peritos médicos legistas y los interpretes oficiales.

Lo que resulta innegable sobre el tema en estudio, es que al perito le debemos dar el carácter de órgano de prueba, toda vez, que es la persona física o moral portadora del medio probatorio, puesto que él suministra conocimientos

²⁵ Devis Echandía, Hernando, op. cit. pp. 123.

²⁶ Cfr. Colín Sánchez, Guillermo. Op. cit, p.484.

técnicos-científicos o prácticos al juzgador, quien por su falta de conocimiento al respecto no lo puede precisar, por ello requiere del dictamen pericial.

6. REGLAMENTACIÓN

Es menester señalar que el medio probatorio denominado dictamen pericial al surgir al interior del procedimiento penal, puede ser ministerial o judicial.

6. 1. *Perito ministerial*

Éste surge como actos de autoridad, en virtud que de oficio los nombra el Ministerio Público, en la etapa de averiguación previa, donde al proceder la necesidad de la pericial debe auxiliarse del perito, en atención a la conducta o hecho considerado como ilícito o a las circunstancias de ejecución, personas y objetos que lo circundan, requieren conocimientos técnicos-especializados (científicos) para su ilustración.

El Ministerio Público al practicar las diligencias de investigación, el Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, le impone los casos en que debe de auxiliarse de peritos, al respecto señalamos estos:

- Los numerales 96 y 98 consagran, que cuando las circunstancias de personas o cosas y para el reconocimiento de lugares, armas, instrumentos u objetos, el Ministerio Público nombrará al perito y ordenará que sean apreciados por ellos.
- El artículo 105, reglamenta que si se trata de homicidio, se practicará la autopsia al cadáver por dos peritos.
- El precepto 107, establece que al no encontrarse el cadáver, ante el dicho de testigos que señalen las condiciones de la persona lesionada, será suficiente la opinión de los peritos para considerar que la muerte es el resultado de la lesión.
- El ordinal 111, señala que en el caso de una enfermedad (contagiosa), ocasionado por un delito, los peritos describirán los síntomas del enfermo y la clasificaran legalmente.
- El numero 112, considera que en el aborto los peritos reconocerán a la madre, para describir las lesiones que presenta y determinar si el producto nació viable.

- El precepto 114, establece que en el caso de robo en algún local, los peritos emitirán opinión para determinar si hubo escalamiento, horadación o fractura en el lugar de los hechos.
- Por último el 121, regula la regla general, al decir que en todos los delitos en que se requieran conocimientos especiales para su comprobación se realizará conjuntamente la inspección ministerial y la opinión de peritos.

6.2. *Perito Judicial*

El perito judicial puede surgir desde la radicación del proceso hasta que fenece el plazo constitucional (72 o 144 horas), sin embargo, donde tiene mayor aplicación es durante la instrucción, el que surge a instancia de las partes o de oficio realizado por el juzgador, quien indefectiblemente deberá nombrar peritos oficiales, su procedimiento general se establece en el Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, en sus diversos artículos, de la siguiente manera:

- Cada una de las partes puede nombrar hasta dos peritos, pero con uno es suficiente en determinadas circunstancias (artículo 163, 164).
- El perito nombrado debe tener título oficial en la ciencia o arte sobre lo que va a determinar, si la materia está reglamentada, aunque el juez puede nombrar peritos prácticos (artículos 171, 172).
- A los designados se les hará saber su nombramiento, quienes serán citados por cédula (artículo 173).
- Los peritos particulares protestarán el desempeño del cargo conferido; el perito oficial no requiere esta formalidad, por haber realizado la protesta al ser designado, como auxiliar del juzgador (artículo 178).
- Los peritos rendirán su dictamen en el tiempo fijado por el juzgador, el que deberán ratificar; concediéndole el derecho al juez y a las partes para interrogar a los peritos con la finalidad de mayor ilustración (artículo 179).
- Si los dictámenes resultasen discordantes, se realizará una junta de peritos, previa citación que se les haga, con el objetivo que entre ellos discutan sus diferencias para desvanecerlas (artículo 170).
- Realizada la junta de peritos en las que sostuvieron sus opiniones de sus respectivos dictámenes, ante ello el juez nombrará perito tercero en discordia, quien deberá tener que carácter de oficial, al que se le hace saber su nombramiento y le conceden plazo para que rinda su peritaje (artículo 178).

De la prueba pericial rendida pueden surgir las siguientes probanzas:

- a) Interrogatorio a los peritos, presentado el dictamen, el juzgador podrá hacer las preguntas al perito que considere oportunas para el completo esclarecimiento del dictamen, derecho que consideramos también le asiste a las partes.
- b) Objeción de dictamen, éste procedimiento se puede realizar, según Benjamín Irigorri Díez «En cualquier tiempo, antes de que se dicte veredicto del jurado en los juicios que se ventilan con intervención de éste, o antes de que el asunto entre al despacho del juez para sentencia en los demás casos, cualquiera de los que tienen derecho a intervenir en el proceso puede objetar el dictamen por error grave, fuerza, dolo, cohecho o seducción»²⁷. En nuestra legislación se menciona esta diligencia vagamente (artículo 177 del Código de Procedimientos Penales del Distrito Federal), pero de acuerdo al criterio de la Suprema Corte de la Nación, es indispensable al decir: «Es improcedente el concepto de violación constitucional por irregularidades sustantivas o adjetivas del dictamen pericial valorado en la sentencia reclamada si dicho peritaje no fue legal y oportunamente impugnado ante el juez natural». Segunda época, segunda parte, Volumen I, página 85 del Semanario Judicial de la Federación; lo que ha establecido nuestro máximo tribunal de justicia, no sólo es un derecho el objetar el dictamen sino que es un deber cuando a las partes se les agravia.
- c) Ampliación del dictamen, esta actividad probatoria se puede presentar después de haberse presentado y ratificado el dictamen, por considerarse que dicho dictamen es incompleto o porque se requiera se analicen nuevos elementos, en este sentido Caffereta Nores, nos indica: «La ampliación de la pericia consistirá en la proposición de nuevos puntos a los mismos peritos, además de los que fueron originariamente propuestos, para el caso de que el dictamen pericial fuese insuficiente a los fines del descubrimiento de la verdad...»²⁸. En nuestra ley procesal se desprende esta facultad, del artículo 174 del Código de Procedimientos Penales del Distrito Federal, que faculta al juez para solicitar la ampliación de la prueba pericial.
- d) Junta de Peritos, esta diligencia se realizará siempre que en los dos dictámenes presentados aparezca punto de diferencia en las opiniones de los

²⁷ Irigorri Díez, Benjamín, *Curso De Pruebas Penales*, Temis, Bogota, Colombia, 1983, p. 106

²⁸ Caffereta Nores, José I. *La Prueba en el Proceso Penal*, Depalma, Buenos Aires, 1988, Pp. 78-79.

peritos, (discordancia) se fijará por el juzgador día y hora para su práctica, en la que los peritos alegaran al respecto, con la finalidad que entre ellos desvanezcan esas diferencias, así se regula en el artículo 173 del Código de Procedimientos Penales del Distrito Federal.

- e) La inspección es otro medio de prueba regulado en las leyes procesales, que debe practicarse con la asistencia de peritos, según el artículo 140 del Código de Procedimientos Penales del Distrito Federal, sin embargo, esta diligencia en la que interviene el perito se realiza antes que éste emita su dictamen; esta actividad procesal consiste en el examen y reconocimiento minucioso que hace la autoridad (ministerial o judicial) de personas, cosas, lugares, seguido de la descripción, acompañado de los peritos en la materias correspondiente.

7. CLASES DE PERICIAL

La Coordinación General de Servicios Periciales de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, con base en su *Manual de Métodos y Técnicas Empleadas en Servicios Periciales*, cuenta con una variedad de medios periciales para auxiliar en la procuración de justicia, los que a continuación se señalan:

- Antropología Forense;
- Arquitectura;
- Balística Forense;
- Cerrajería;
- Computación e Informática Forense;
- Contabilidad;
- Criminalística;
- Criminología;
- Dactiloscopia;
- Sistema Automatizado de Identificación;
- Documentoscopia;
- Fonología;
- Fotografía;
- Genética;
- Grafoscopia;
- Hepatología;
- Incendios y Explosiones;

- Ingeniería Civil;
- Ingeniería Topográfica;
- Mecánica;
- Medicina Forense;
- Medicina Veterinaria Forense;
- Odontología Forense;
- Patología Forense;
- Plomería;
- Poligrafía;
- Psicología Forense;
- Psiquiatría Forense;
- Química Forense;
- Retrato Hablado;
- Traductores e Interpretes de Idiomas y Mímicas o Expresión corporal;
- Tránsito Terrestre;
- Valuación.

Es determinante la importancia de la prueba pericial porque genera la necesidad del saber de otros conceptos relacionados a ella para su debido entendimiento, tales como: perito, pericia, peritaje, peritación, dictamen, informe, etcétera, unos resultan ser sinónimos, otros señalan sus diferencias, pero son utilizados todos ellos en la doctrina, en la ley y en la práctica. La prueba pericial surge desde la época de los romanos (Derecho clásico), fungiendo el perito como consejero para ilustrar al juzgador en lo relativo al Derecho; en la Edad Media al juzgador lo ilustraban los peritos juristas en el Derecho Común, luego se extendió a cuestiones técnicas la pericial, para con ello apareciese la figura del perito auxiliar del juzgador.

8. CONCLUSIONES

La importancia de la prueba pericial dentro del procedimiento penal, consiste en el esclarecimiento que realiza con su juicio el perito por medio de su dictamen, respecto a los problemas que surgen de índole científico, técnico, artístico, práctico o industrial, con la finalidad de ilustrar al juzgador.

La naturaleza de la prueba pericial se debe atender en dos facetas: primera, es un medio probatorio, según nuestro Código de Procedimientos Penales, al atribuirle ese carácter a los dictámenes periciales; en segundo lugar, el perito es

un auxiliar del juzgador de acuerdo a la Ley Orgánica del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, al considerar que en el campo de la medicina y la interpretación, los peritos son auxiliares de la administración de justicia.

La intervención de los peritos en la procuración de justicia bajo las órdenes del Ministerio Público, para ilustrarlos en los hechos, personas o cosas relacionado al delito que se investiga; también concurren en la administración de justicia a instancia de parte o de oficio, para esclarecer aspectos técnicos que surgen durante y en el proceso completo.

9. REFERENCIAS DE CONSULTA

- ARRILLA BAS, Fernando, *El Procedimiento Penal en México*, Editores Mexicanos Unidos, 8ª Ed., México, 1973.
- CAFFERETA NORES, José I. *La Prueba en el Proceso Penal*, Depalma, Buenos Aires, 1988.
- CARMIGNANI, Giovanni, *Elementos de Derecho Criminal*, Temis, Bogotá, Colombia, 1979.
- COLÍN SÁNCHEZ, Guillermo. *Derecho Mexicano de Procedimientos Penales*, Porrúa, 18ª Ed, México, 2001.
- CUENCA DARDÓN Carlos E. *Manual de Derecho Procesal Mexicano*, Cárdenas Editor Distribuidor, 4ª Ed, México, 2000.
- DEVIS ECHANDIA, Hernando, *Compendio de Pruebas Judiciales*, (Tomo II), Rubinzal y Culzoni S.C.C. Editores, Argentina, 1984.
- DIÁZ DE LEÓN, Marco Antonio, *Tratado sobre las Pruebas Penales*, Porrúa, México, 1982.
- FLORIS MARGADAN S. Guillermo. *El Derecho Privado Romano*, Esfinge, 8ª ed., México 1978.
- FRAMARINO DEI MALATESTA, Nicola, *Lógica de las Pruebas en Materia Criminal*, Temis, 2ª, Bogota, Colombia, 1978.
- GONZÁLEZ BLANCO, Alberto. *El Procedimiento Penal Mexicano*, Porrúa, México, 1975.
- GONZÁLEZ BUSTAMANTE, Juan José, *Principios de Derecho Procesal Penal Mexicano*, Porrúa, 7ª Ed., México.
- IRAGORRI DÍEZ, Benjamin, *Curso de Pruebas Penales*, Temis, Bogota, Colombia, 1983.
- RIVERA SILVA, Manuel, *El Procedimiento Penal*, Porrúa, Ed. 20ª, México, 1991, p. 241.
- SILVA MELERO, Valentín. *La Prueba Procesal*, Revista de Derecho Privado, Madrid, 1963, pp. 274-275.
- SILVA SILVA, Jorge Alberto. *Derecho Procesal Penal*, Harla, México, 1990.

DICCIONARIOS

- PALLARES, Eduardo. *Diccionario de Derecho Procesal Civil*, Porrúa, México, 1970.
POLANCO BRAGA, Elías. *Diccionario de Derecho de Procedimientos Penales: Voces Procesales*, UNAM-FES ARAGÓN-Miguel Ángel Porrúa, México, 2008.

LEGISLACIÓN

- Código Federal de Procedimientos Penales.
Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal.